

Escrito por: Potro18cms

Resumen:

Continúa la historia descubriendo más de ella....

Relato:

Luego de aquel acontecimiento tan esperado, en que ambos esperamos con ganas ese momento de quitarnos las ganas de estar uno con el otro en especial yo, que de verdad quería culearme a mi madura tal y como lo hablamos por msn cuando teníamos ciber sexo. Esa primera vez juntos en el baño del hotel solo fue el comienzo de una seguidilla de momentos por narrar.

Su semana de vacaciones siguió en Chile junto a su pequeña hija, pasamos todo el tiempo junto, paseando, comiendo, en fin, muchas actividades pero siempre mirándonos con complicidad, con deseos de volver a estar juntos y al no poder por la compañía de su hija el deseo acumulado era mayor.

La segunda noche fue igual a la primera, esperando a que su hija se durmiera para irnos al baño de la habitación de hotel para encerrarnos y culearnos. Esa noche recuerdo que nos encerramos y en seguida nos desnudamos, me abalancé a devorarle sus senos, mientras ella gemía ante mis chupones a sus pezones ella tomaba mi pene y me masturbaba con su mano frenéticamente, se arrodillo ante mí y comenzó a mamarme mi mazo, siempre me sentí dominado por ella, tomaba el control de todo, quizás por el hecho de ser mayor, y yo, no tenía inconvenientes si todo lo que hacía me dejaba a mil, como la noche anterior me volvió a sentar en el W.C y vino a sentarse sobre mí, lentamente de clavó mis 18 cms de carne, sentí como mi mazo se deslizó sabrosamente por el hecho de estar mi pene bañado en su saliva y más aun con la humedad cálida de su vagina. Esta vez fue más frenética, se movía más ruda, brincando sobre mi mazo casi sin importarle que su hija pequeña dormía en la habitación, solo la tome sus nalgas (sin duda su mejor parte) y la ayudaba a subir y bajar. Me decía palabras que me calentaban más aun, "Que rico tu pene cabron", "así cabron así", y lo único que lograba era poner mi mazo más duro aun. Estuvo siempre montándome hasta que me dijo: "avisame cuando vayas a acabar", de un rato a otro se lo hice saber, ella bajo de mí y arrodillándose en el piso tomo mi pene y acercándolo a sus tetas comenzó a masturbarme duro, muy duro, hasta que solté toda mi leche sobre sus tetas, fueron 3 o 4 chorros que la dejaron bañada de mí, ella solo decía "mmmmmm calentitaaaa", y mayor fue mi sorpresa cuando recogió con su lengua la última gota que salía de cabeza de mi mazo, le dio un beso a la punta y dijo "rico".

Los días siguieron así, esperando cada noche para encerrarnos en el baño y calmar el deseo que nos teníamos.

Durante las tardes en la habitación del hotel ella mandaba a su hija a bañar con solo el objetivo de estar solos aun que sea 10 o 15 minutos para tocarnos o algo, en esos instantes siempre me hacía sexo oral, solo el saber que preparaba a su hija para que se bañe mi pene crecía esperando sentir su boca, así era, en esos minutos me

daba los mamones mas sabrosos, cada vez era mas atrevida, llegando a su garganta diciéndome “no me cabe entera”, eso si, nunca le acabe en la boca, hasta que una tarde de tanto pasear llegamos cansados, nos recostamos los tres en la camas del hotel, ella y su pequeña hija en una yo en otra a descansar, nos quedamos dormidos, cuando siento que ella viene a recostarse conmigo, yo la sentí pero me hacia el dormido, fue con su mano directo a buscar mi pene, hizo que se me ponga duro con solo el contacto de su mano sobre paquete, trataba de sacar mi pene, pero no podía por lo hinchado que estaba, fue cuando abrí los ojos y la ayude a sacarlo, estaba grande, hinchado, lo tomo con sus manos y comenzó a masturbarme, me estuvo masturbando mucho tiempo mientras nos besábamos, “que grande la tienes”, “me encanta tu pene pendejo” me decía, yo solo disfrutaba de sus caricias muy bien dedicadas de mi agradecido pene, cuando me dijo mirándome a los ojos algo con un tono de voz que nunca olvidare, “quiero tu leche en mi boca” una corriente recorrió mi cuerpo que llego a dejar la cabeza de m mazo roja, queriendo reventar, “vamos al baño” le dije, ese baño que cada noche era testigo de nuestras aventuras, llegamos y me saque el pantalón dejándole mi mazo a su esplendor para que selo trague, se arrodillo y comenzó su faena, me la mamaba son fuerza, me lo succionaba de una manera que quería secarlo, tome la iniciativa y tomándola de la nuca comencé a moverme en su boca, ME LA ESTOY CULEANDO POR LA BOCA pensaba, llegaba con cada metida a su garganta haciendo ese sonido gutural que por atrevido que es te pone a mi, su saliva se le escapaba por la comisura de sus labios, solo cuando quería aire o se atoraba lo sacaba, le daba un respiro y se la volvía a meter, fue asi hasta que sentí que me venia, “ya viene le dije”, me miro a los ojos como diciendo “DAMELA” y asi sin sacar mi mazo de su boca me descargue dentro de ella, comprimía mi pene con su lengua y su paladar, seguro trababa de tragar mi semen y tomar aire para no atorarse, fue magistral, cuando ya no tenia mas que darle Sali de su boca, tomo aire mientras se limpiaba la boca, me sonrió y dijo “que rica cabron”. Los días pasaban, después de esto solo le quedaban 2 días en chile, ya les contare lo que paso en esos días.....